Históricas Digital

Alzate

"Respuesta del autor de la *Gaceta de Literatura* a la carta impresa por un pseudo regnícola"

p. 111-132

Roberto Moreno

Linneo en México. Las controversias sobre el sistema binario sexual 1788-1798

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1989

288 + [XIV] p.

[Figuras]

(Historia de la Ciencia y la Tecnología 3)

ISBN 968-36-1599-6

Formato: PDF

Publicado en línea: 27 de mayo de 2020

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

RESPUESTA DEL AUTOR DE LA GACETA DE LITERATURA A LA CARTA IMPRESA POR UN PSEUDO REGNÍCOLA

Triunfo 1. *Desafía Vasco Figueyra a Pedro Coello, y Pedro Coello azota a Vasco Figueyra.* Triunfo 2. *Asienta plaza de soldado Vasco Figueyra; levántase una pendencia entre los de su rancho y dánle de palos.* Triunfo 3. *Sale Vasco Figueyra al campo, encuentra a un castellano, arranca la espingarda, acomete al castellano con bravura, y el castellano quita la espingarda a Vasco Figueyra, y fártale de coces.* Triunfos de Vasco Figueyra traducidos del portugués al castellano.

Muy señor mío: En tres ocasiones se ha presentado vuestra merced, con más celo que discreción, con mayor arrojo que literatura para impugnar mis débiles producciones: ¿dudará alguno de que vuestra merced es el mismo que se ha disfrazado con los titulones de Discípulo, de Ingenuo, y ahora finalmente con el superficial de Regnícola? Por mi parte siempre viviré convencido de que las tres producciones, o los tres triunfos, pertenecen al mismo número individuo. Observo la misma arrogancia, el mismo estilo atrevido e insultante, la misma precipitación en citar en falso y también el mismo empeño de su querido maestro para que volasen por esos aires sus papeles. Los títulos de Discípulo, de Ingenuo, de Regnícola son tres máscaras diferentes, pero propias de un solo escritor.

¡Qué satisfecho habrá vuestra merced quedado con la pretendida crítica que formó de la *Gaceta de literatura*! Pero caminemos *piano piano*, porque quiero quitarle la espingarda. En el frontispicio o plana primera registro tres pecados literarios, dos algo más que veniales y uno de grandísima indiscreción. Asienta vuestra merced, que ha llegado a México con algún crédito de aprovechamiento; aún no lo diga vuestra merced, espere a que las producciones lo demuestren, porque hasta ahora... Lo que hemos visto es el que posee un pequeño anteojo de teatro que sólo alcanza a registrar los límites de un jardín, pero para las demás ciencias naturales

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

es de un foco muy corto y se empeña; ¿me negará vuestra merced que esta alabanza en propia pluma es sobra de vanidad?

Para seguir el hilo de su carta debería rechazarle su segundo grave pecado pero lo dejo para después. Para descubrir su genio inconstante y ligero supone vuestra merced escribe a un amigo lo que ha registrado en esta ciudad, fecha en México a 27 de enero, y prontamente se pretende la impresión de la carta, la que hubiera corrido impresa con anticipación a que recibiese su amigo la original, si no hubiese sido necesario solicitar licencias, etcétera. ¿Por qué no tuvo alguna espera para remitirla impresa? ¿o padece vuestra merced sarna de escritor que no puede mantener las uñas en sosiego? ¿Su amigo no debería sentir el saber se imprimió la carta que vuestra merced en confianza le dirigía, antes que él la leyese y que otros supiesen primero sus ideas legislativas *a pesar de sus muchas observaciones y precisas ocupaciones?* ¿Será éste un pequeño crimen respecto a la confianza con que se debe tratar a un correspondiente? Dígalo vuestra merced.

Mas todo esto es bagatela respecto al insulto que vuestra merced ha cometido por lo perteneciente a una parte de la nación española. Dice vuestra merced, atención: *procuré irme imponiendo en los progresos que tanto nos ponderaban en ésa* (Madrid) *algunos paisanos recién llegados en cuanto a la cultura, población y demás circunstancias relativas al lustre de esta capital.* ¿Con que vuestra merced tocante a México es *monsieur* Masson? ¿Pensaba vuestra merced que México era un Pekín respecto a su población; que hallaría muchas bibliotecas, muchas academias y otras muchas cosas que sólo se han establecido a la vista de los soberanos? Nadie ha dicho que todo esto se hallase en México; pero si vuestra merced no tuviese lagañas, si... vería que México es una de las ciudades principales del orbe; vería que la literatura no se halla tan atrasada, porque tanto libro que se conduce, como consta en las Gacetas, diez o más librerías ¿a quiénes surten? ¿a los apaches o kalmucos? ¿Ha visto vuestra merced que alguna cátedra permanezca vacante en la Real Universidad y colegios de enseñanza por falta de sujetos? ¿Ignora vuestra merced que para un concurso u oposiciones a curatos se presentan a centenares? ¿No se cuentan en solo México más de 200 abogados? ¿El número de médicos no es el suficiente, sino es sobrado? [1] Me dirá vuestra merced que... pero en

[1] De muy diverso modo pensó un sabio italiano catedrático de elocuencia en Bolonia: oiga vuestra merced sus expresiones *Ut nisi facto illo, quod omnis aetas mirabitur tanta ingeniorum et doctrinarum vis, usque ab Orbe ultimo in Italiam*

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

esto México, y en todas partes se verifican talentos grandes, medianos e ínfimos; lo mismo es respecto a la aplicación. Desde el tiempo de los griegos se dice *que todo el mundo es país*; así ha sido, así será hasta el día del juicio.

No intento formar una apología, porque esto suele tener fatales resultas: ¿Pero pasaré en silencio que se hallan muchos aplicados a las matemáticas, a la física experimental, etcétera, etcétera? Buena demostración es el que luego que llega un buen libro se vende a precio muy subido, y aun median los empeños para conseguirlo: ¿Y el que se dedica aquí a las ciencias naturales a qué puede aspirar? Si es a las matemáticas no puede tener más mira que la cátedra fundada en la Real Universidad, cuya dotación es muy corta, y es necesario servirla más de siete años para devengar los costos de la posesión. ¿Un naturalista a qué objeto puede dirigirse con la esperanza de lograr desahogo? Deberá vuestra merced confesar que sólo una aplicación muy radicada puede hacer se estudie por sólo estudiar y aprovechar. ¿Me negará vuestra merced que ha hallado entre los aplicados aquí libros de que no tenía noticia, y que los manejan diariamente? ¿Y vuestra merced es el que nos ha venido a contar vuelve a su país con algún crédito de aprovechamiento? ¿No dije a vuestra merced había cometido un grave pecado de indiscreción?

A vuestra merced le sucede lo que a cierto viajero o vagante presumido de inteligente; reconoció mucho de lo que adorna a la ciudad, todo le parecía bagatela, la fábrica de la catedral en su concepto era obra gótica, y toda su cantinela era proferir que en México todo era superficialidad; por fin llevó su corrección porque pasando a observar el laborío de la moneda, al ver tanta oficina, tanto operario, tanto arreglo, manifestó que cosa igual no se veía en el mundo; entonces un socarrón le dijo: pues señor mío, todo esto que vuestra merced ve, aquí se hizo, aquí se hace.

extorris advecta esset. El ilustre Masdeu traduce el *ab Orbe ultimo*, en su *Historia crítica de España* "desde los últimos confines de la Europa"; mas parece que esto no fue lo que quiso decir Antonio Monti; lo primero porque hubiera dicho *ab extremis orbis*, si hubiese hablado de la Europa; el *ab Orbe ultimo* se debe entender de la América. Lo segundo, su expresión *quod omnis aetas mirabitur* comprueba mucho más esto. ¿Tendrá que admirarse la posteridad de que muchos sabios pasen a enseñar a Italia al fin del siglo 18 cuando los españoles siempre la han ilustrado? Véase la *Historia del Concilio de Trento*, las Vidas de Azpilcueta, Antonio Agustín Nebrija y de otros infinitos españoles que florecieron en la Italia. La admiración pues, recae sobre haber pasado de América a Italia los sabios españoles Abad, Clavijero, Landívar, Alegre, etcétera, comprueban el acierto del profesor de elocuencia, al mismo tiempo que atacan la atrevida pluma de muchos escritores.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Aplique vuestra merced y sea moderado; ¡Qué idea tomaron algunas gentes al leer su carta! ¡Ya no me hace fuerza que los extranjeros hablen tan indignamente de Nueva España, si un Regnícola renegado que viene con crédito de aprovechamiento a nuestra vista estampa tan injuriosa expresión!

Cuando el Masson profirió aquellas injurias contra la nación española se decía en Madrid no es Masson, son los franceses que no han nacido en Francia los que divulgan injurias; ahora se puede decir no es N... quien nos insulta, es un Regnícola quien nos agravia: pero así como las lombrices, no obstante de que son ventrícolas y que se mantienen a expensas del hombre, lo atormentan; del mismo jaez son ciertos regnícolas que insultan al cuerpo en que viven, en que se nutren. Pasemos a otro capítulo, porque esto es para muy despacio.

Después de la crítica general que vuestra merced virtió en la página 1, se engolfa en formar la particular de la *Gaceta de literatura*. Analiza vuestra merced el prólogo, y contra su voluntad añade, parágrafo 2: *La grandeza de este proyecto proporcionó sin duda su publicación en el Memorial* (omitió vuestra merced el *Literario*, que es muy del caso) *de esa corte; pero si sus autores han llegado a ver las piezas siguientes de dicha* Gaceta *¿no habrán conocido etcétera?* ¡Válgate por cerebro tan transtornado y por memoria tan débil! ¿Un recién partido de Madrid ignora la serie del *Memorial Literario*? Sus autores la primera *Gaceta* que reimprimieron fue la número 2, en que se sacudió el polvo al Viajero Francés, paisano en el modo de pensar de nuestro Regnícola, y mucho después reimprimieron el prólogo; luego la lógica de nuestro autor falló en su vaticinio; ¡qué arrojo para escribir lo que en un momento se puede manifestar de falso!

¿Ha visto vuestra merced en alguna ocasión se culpe al médico de la omisión, descuido, escasez de materiales en la botica? ¿Por qué agrega vuestra merced al autor de la *Gaceta* defectos ciertamente muy grandes, pero que no era dueño de remediarlos? Y aun aquí palpo su mala fe: once gacetas salieron pésimamente impresas; hasta diez y seis que vuestra merced analiza, critica o dice lo que se le antoja, van cinco, éstas están impresas correctamente y con bellos caracteres ¡gracias a la eficacia e inteligencia de don Manuel Valdés! ¿Por qué pues las midió vuestra merced todas con el mismo rasero? Vaya, vaya, que ésta es muy mala fe. Aquello de *consecuencias sacadas a fuerza de brazo* es un nuevo descubrimiento; hasta ahora vivíamos convencidos de que las consecuencias se deducían por operación propia del entendimiento; ya vuestra merced quiere sea una operación mecánica, lo mismo que limpiar alambiques y batir el almirez.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Lo de bendito escritor pase, porque ni puedo ni debo aplicarle la expresión opuesta.

Advierte vuestra merced que [en] el número 2 hago una *asperísima e inútil declamación contra el Viajero Francés.* Tiene vuestra merced razón porque en su modo de pensar y de expresarse es su conregnícola. Si señor, ya en lo sucesivo no hay que defenderse de imputaciones malignas: escríbanse desatinos, injurias, y cuanto se quiera, todo se debe sufrir porque así lo quiere un nuevo exótico legislador. ¿Por qué ha procurado defender su facultad favorita? ¿Por qué no ha puesto en práctica su aforismo *a quienes se ha desmentido más con las obras que con vanas exclamaciones*? Y aquí de Dios: vuestra merced tan erudito, tan aprovechado, ¿cómo ignora que esta repulsa al Viajero Francés se reimprimió por los autores del *Memorial Literario*? Ya veo que vuestra merced está muy lejos de la literatura pues de otro modo sabría que mi crítica al pretendido mentirosísimo viajero se reimprimió en el *Memorial Literario* aumentado con expresiones muy fuertes. Esto y mucho más merecen los que calumnian a las naciones con noticias a más de falsas ridículas. Noticié en la misma la necesidad de asegurarse de la muerte de algún individuo para celebrar su funeral y sobre esto vuestra merced apunta y no suena. Exprésese vuestra merced porque de lo contrario el lector se quedará con la boca abierta esperando la decisión del pseudo-biblioteca.

Me repele vuestra merced la *Gaceta* número 3 en que impugné al peripato. Tiene vuestra merced razón de condolerse, porque los de su esfera son hermanos gemelos de muchos peripatéticos o más bien sus sucesores en el arte de embrollar los conocimientos; pero si mi impugnación es una *insulsa y fastidiosa invectiva* según vuestra merced no será respecto a los que tienen leído el *Eusebio*, escrito por Montengón. Léale vuestra merced en el tomo 3 desde la página 349 hasta 353 y verá y palpará que parece nos habíamos aquel sabio autor y yo comunicado las ideas; el mismo plan, las mismas expresiones se registran en el tomo 3 del *Eusebio*. Si estaba impreso cuando imprimí mi *Gaceta* aún no había sido remitido a Nueva España; luego la decisión de vuestra merced es un aborto, porque no debe ser reprensible en mí lo que tanto y con justos motivos se aplaude en Montengón; algunas noticias voy comunicando a vuestra merced para que no sea violentado.

Dice vuestra merced que las gacetas número 4 y 5 son un eructo, sabe vuestra merced, por ser subalterno de médico, que se eructa por sobra de alimento o por falta de cocción; no padezco ni uno ni otro accidente; ¿pero se ha satisfecho hasta ahora a las dificultades promovidas en ambas *Gacetas*? ¿No se alegó el testimonio del sabio botánico Commerson? Para

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

que vuestra merced vea que tuve fundamentos, no para impugnar el estudio de la botánica, que esto sería torpeza, y en un inferior, atrevimiento; paso a exponer a vuestra merced que cada día me radico más y más en lo que dije; le comunicaré unas cuantas noticias, las que servirán para que se vea *no soy peregrino en todo ni de ánimo turbulento*, y también a vuestra merced le servirán para que cacaraquee en su corral. Propuse las dificultades sobre establecer un sistema botánico por el que se conociesen las virtudes de las plantas, que lo demás es lo mismo que registrar los edificios sin internarse a ver lo interior; es lo mismo que saber si un objeto es hombre sin reconocer si es sano etcétera; es lo mismo que comprar un caballo sin hacerse cargo de sus cualidades. ¿A esto se ha respondido? Pues vea vuestra merced que un adepto sistemático por muchos títulos llega a la América y se halla sin sistema: No es invención, es noticia que puede leerse en el *Diario de los Sabios* de julio de 1785, página 1400, impresión en octavo, "Extracto de una carta de monsieur Olof Swarte a monsieur Andrés Dahi, sacada de las novedades literarias de Suecia": "Hampton en la isla de Jamaica en 4 de abril de 84. II. *Hamelia*, he mudado el carácter de *linearia* en el de *incrasatum.* VII. *Criphiana browni*, parece es la *colamnea.* IX. *¿An crescentia?* XII. *Moroica tetandria*, había creído al punto que era la *cicca*; pero ni es esta planta ni el *phillantus.* XIII. ¿Por ventura es el *Bonbax* 3? El laurel pérsico tiene nueve estambres, aunque Brown no contó sino seis. 7. La *Peplis tetandria* no es una *peplis.* 8. La *Capparis ferruginea* me parece como a Brown y Jacquin ser la *crataeva.* 9. El género de ortiga es tan cercano al de la parietaria que he dudado muchas veces a cual de los géneros debía referir mis nuevas especies. ¿La *averroa acida* será el sinónimo de la *cicca*?" Vea vuestra merced qué fenómeno. ¿A un botánico linneano, nacido en Suecia, botanizando en América se le presentan tantas dudas? Con fundamento, pues, expresé en dichas dos gacetas que en América había plantas que desmentían los sistemas inventados. Dígame vuestra merced que Olof era un ignorante y yo diré con Horacio *vox vox praetereaque nihil.* ¿Parece voy desarmando a vuestra merced y quitándole la espingarda?

¿Qué diremos de su legislación acerca del vecindario de México? En la número 6 se expuso el cálculo que se formó acerca del número de habitantes. Si las reglas de la aritmética son seguras, le pregunto a vuestra merced: ¿resulta el número de 207 531? Mas su vara censoria magistral decide: *pero atendiendo a varias circunstancias físicas, políticas y morales es muy probable que dicha población no pasa de 170 a 180 000, lo cual basta sin embargo para el intento del autor, que piensa proporcionar algún*

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

mérito a esta capital manifestando que su población es más numerosa que la de ésa. Alto aquí; México sin duda no tiene algún mérito pues se procuró darle alguno con aumentar el número de habitantes; vuestra merced quiere representar el papel de político con sus *circunstancias físicas, morales, políticas*; pero ya le entiendo. Da vuestra merced a entender que la población de México no puede ser según el cálculo que expuse por las circunstancias físicas; esto es la debilidad de la naturaleza, axioma de su querido Paw. Por las políticas por lo que el censor, eco de los pretendidos filósofos, tiene establecido. Por las morales por lo pervertido de las costumbres; ¡esto es lo que vuestra merced dio a entender!, lo que me hace acordar aquel cuento del tío Antón.

Gritaba éste por las calles de Sevilla: "cualesquiera persona que quiere saber como se cata un melón, acuda al tío Antón", le preguntaban los muchachos: "¿tío Antón, cómo se cata el melón?" "¿cómo? respondía, sabiendo el credo y los artículos de la fe." Vuestra merced, es el tío Antón respecto a los cálculos, en lugar de verificar si los hechos son fundados y exactos o formar otros, cata vuestra merced el melón con sus circunstancias misteriosas *físicas, políticas y morales.* ¿Qué micrómetro tiene vuestra merced en los ojos para proferir a ojo buen cubero? *¿Es muy probable que dicha población no pasa de 170 a 180 000?* La falsedad de un cálculo se demuestra con otro, no con proporciones arbitrarias.

Quiero radicar más el cálculo que expuse y le cuento a vuestra merced que según los mejores políticos la población de París asciende a un millón, y por las listas mortuorias se deduce que en cada un año mueren de 19 a 20 000. ¿Esto no confirma la exactitud del cálculo formado respecto a México? Si sus circunstancias morales tuviesen algún vigor París no debería tener tan grande número de habitantes; porque habrá ya visto en una *Gaceta* de las de Madrid de este año que en 1788 fue mayor el número de expuestos que el de los matrimonios en aquella capital de Francia. Todo el mundo es país, señor Regnícola.

El humor maligno de vuestra merced lo palpo por estas expresiones que vierte en dicha *Gaceta*: *da también una noticia muy sucinta e incompleta de varias curaciones del mal venéreo etcétera* ¿Por qué no expresa vuestra merced las tres últimas líneas de dicha *Gaceta*? Vuestra merced lee como quiere, por lo que las reimprimo y son así: *se imprimirá el método de usar con triunfo de la citada hierba del zorrillo, que está disponiendo el director, etcétera.* Si mi noticia fue incompleta, traslado a quien la prometió y no la comunicó. Podía haber dicho mucho sobre el particular, como es el que el venerable Gregorio López en su obra médica la menciona

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

con el nombra de juanajuata y aun podía referir lo que por no tener el espíritu turbulento que se me atribuye tuve a bien ocultar.

En otro impreso ya dije a vuestra merced que para combatirme se olvida del octavo precepto. Ahora me confirmo en ello. ¿Por qué procura entorpecer mi idea con su expresión? *Lo cual basta sin embargo, para el intento del autor, que piensa proporcionar algún mérito a esta capital etcétera.* A vuestra merced le sucede lo que a los achacosos de tiricia: todos los objetos se les presentan amarillos a causa del humor que les tiene desordenado el sentido. Número mayor o menor de habitantes no hace preferible a una ciudad respecto de otra. Moscú es mucho más poblada que Madrid ¿y por esto le será preferible? No adelante vuestra merced, no interprete las expresiones. Paso ya a la crítica de la *Gaceta* número 7. ¿Pensé bien o mal en impugnar los desvaríos insultantes que Walten, Marque, Langle y Paw tienen impresos contra la nación española? Declárese vuestra merced, porque un crítico de sus polendas no debe formar un índice; le es indispensable corregir, advertir y también elogiar si el asunto lo merece. Si el medio que propuse para reconocer si un cadáver que se saca del agua cayó en ella muerto o vivo es inferior al del licenciado Vidal lo ignoro; lo leí en una de las mejores obras periódicas que se publican en Europa, y bástame esto para libertarme de los afilados dientes de su censura.

Llegamos al spodio de que traté en el número 8. Digo y diré siempre que es una grande equivocación ministrar en las boticas el marfil calcinado por verdadero spodio a pesar de los diccionarios de Lemeri y Pomet, y finalmente a pesar de todos los que adoptasen semejante idea porque a causa de que la autoridad de aquel grande botánico Cristóbal de Acosta así lo dice, distinga vuestra merced la autoridad que copié de Acosta de lo que yo expresé. Este grande botánico, que sin sueldo, sin otro auxilio, recorrió los países del Oriente con el fin de observar por sus propios ojos, padeciendo prisiones y otros contratiempos, dice así, página 295: *Mucho menos es de admitir la opinión de aquellos que dicen que se hace el spodio de los huesos del elefante quemados, los cuales no aprovechan en aquellas partes para cosa alguna.* ¿Sabe vuestra merced quién era Acosta? Era de aquellos españoles machuchos de bigote y perilla, vestido con golilla, ingenuo, y que describía lo que veía, sin añadir ni omitir, reconociendo los simples por lo que son; luego el haber yo encontrado el verdadero spodio me debe servir de algún mérito porque ya los farmacéuticos con facilidad podrán adquirir verdadero spodio, dejando el marfil a los artesanos para que lo consuman en las artes. En tono de triunfo acerca del verdadero spodio cita vuestra

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

merced la *Gaceta de México* de 15 de julio de 88. Repela, si puede, la autoridad de Acosta, cuya obra le franquearé siempre que guste.

Si hubiese vuestra merced estudiado algo de jurisprudencia ya vería que las obligaciones acerca de los contratos tienen sus límites. ¿Por qué me acusa vuestra merced de que han pasado siete meses y no haya impreso memoria sobre las tercianas, inflamaciones de hígado y disenterías? Sea lo primero que para que estuviese obligado a la ejecución de lo prometido era necesario el que los impresos se costeasen, lo que no ha sucedido. En virtud de esto ¿percibe vuestra merced en mí alguna obligación? Sea lo segundo que yo no podía publicar memoria alguna sobre el asunto porque un sabio facultativo, como lo es el profesor don Juan José Bermúdez, me comunicó una memoria sobre el particular, pero el ser algo dilatada me ha tenido suspenso sobre su impresión (¿quiere vuestra merced erogar los gastos?) pensando en que acaso se logrará ocasión oportuna para que el público logre pieza tan erudita como sabia; en el ínterin he procurado imprimir dos artículos en la *Gaceta de México* que tienen alguna conexión con el problema propuesto.

Tanta erudición química que vuestra merced vierte cuando trata de la *Gaceta* número 9 ¿a qué viene? ¿qué han de entender los comerciantes de aguardiente de *sulfates, muriates, muriático, nitro mercurial*? Le sucederá lo mismo que a un adepto, quien en virtud de que al tianguispepetlat, planta que vegeta en los cementerios, en las calles que no padecen mucho traqueo y que aun los muchachos conocen, se le ha impuesto el apellido de *Illecebra achiranta*. Pasó a solicitarla usando de la expresión de éstos, de las herbolarias, de los indios colectadores y proveedores de plantas, todos se aturdían y pensaban que aquel adepto era algún individuo claustral de la casa de los dementes; cuando supe la especie se me presentó aquel hecho gracioso que se refiere en las cartas de Juan de la Encina. Un adepto oyó que a los zapatos nombró uno dytirambos; regocijado de una voz tan retumbante pasó a la casa de un zapatero solicitando le dispusiesen unos dytirambos; la resulta fue una aventura semejante al tercero triunfo de Vasco Figueyra.

Continuación de la respuesta a la carta del pseudo Regnícola

Vuestra merced concuerda en que el uso de la agua alcalizada es suficiente para reconocer el alumbre u otras mezclas; será pues norte seguro para los comerciantes de aguardiente saber que con una poca de agua de ceniza pueden reconocer algunas de las substancias extrañas que se le mezclen: ¿Y éste no es un grande beneficio? Quiero instruir a vuestra merced cuando el

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

sabio Réaumur consiguió el que los pollos naciesen sin que cubriesen los huevos las gallinas, verificó el calor necesario con un termómetro; pero su sublime meditación le advirtió la dificultad grande que se presentaba al común de los que no eran físicos de adquirir y usar de semejante instrumento, por lo que propuso el estado de la fluidez de la mantequilla, material muy acomodado para establecer el grado necesario de calor; luego el haber propuesto la agua de ceniza, que no falta en la más desdichada choza no fue ligero método para ensayar el aguardiente sin recurrir al nitro mercurial; expresión que a los que no saben química aturrulla y que es de mucho costo respecto a la agua de ceniza.

Que un nuevo Argos que tanto ve o quiere ver ¿no atienda a mis expresiones? En la misma *Gaceta* número 9 propuse para fabricar papel jaspeado el uso del azogue en lugar de la disolución de alquitara, y con razón, porque ésta se mezcla a los colores y se pierde. Dije, página 79, *como éste* (el azogue) *no puede mixturarse con los colores preparados, etcétera*, y don Regnícola me sale de corto con decir: *pero no explica el modo de ejecutar esta mezcla*: ¡Qué sublime inteligencia! Propongo el azogue porque no se mezcla, y quiere que yo expusiese el modo de mezclarlo; esto es arrendar el caballo por la anca; y no querrá se le trate de ligero o de escritor de mala fe. Es cierto que deseaba ver la obra de Delius, como allí me expresé; la tengo bien registrada, y digo lo mismo que de la de Monnet, satisfecho que serán obras muy útiles con respecto al laborío. Atienda vuestra merced a la limitación mucho más de lo que especifican ambos autores, cuando van a vender a vuestra merced alguna cosa mejor; por esto critica vuestra merced lo vendible que se le propone. No fue impertinente crítica lo que escribí sobre la obra de Monnet, fue un amor a la verdad, un deseo de manifestar la habilidad de la nación española, fue una tácita apología para rechazar a tanto regnícola que la insulta. Si vuestra merced halla alguna cosa que pueda ser de utilidad en las obras de Monnet y de Delius, manos a la obra, bastantes minas están abandonadas porque no se costean; podrá vuestra merced aumentar la riqueza a la nación con sus monnetos y delios.

¡Qué discípulo tan ingrato es vuestra merced respecto a su maestro! Porque éste imprimió en el suplemento a la *Gaceta de México* de 15 de julio de 88, página 123: *Se previene al público que la carta publicada en la* Gaceta de Literatura *número 10 bajo el nombre del director del Real Jardín Botánico es supuesta; y aunque por su gran concepto y relevante estilo puede hacer honor a un literato, el director no se conforma en sonar por autor etcétera.* ¿Cómo atar estos bolos con estas expresiones?: *En la*

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Gaceta *número 10 finge habérsele remitido por la estafeta de Valladolid una carta respuesta del director del Jardín... en la cual queriendo usar del estilo jocoso incompatible con la sequedad y natural rudeza del suyo cae en el ridículo y forma una algarabía grosera.* ¿A quién daremos crédito, al maestro o al Discípulo? Así va todo. Es necesario confesar que los gases que exhalan las flores le perturban la memoria o que vuestra merced ve las cosas de frente y por el envés. Lo seguro es que vuestra merced no nació para crítico, pues no sabe distinguir de estilos y que el mismo que escribió la carta, *que hace honor a un literato* según el maestro *y que es ridícula, grosera* según el Discípulo, me remitió otra con todas las formalidades de franqueo, certificación que si se hubiera impreso le hubiera irritado su apacible bilis.

Me admiro no quiera vuestra merced hacer el papel de médico y criticar la memoria que el diestro profesor me comunicó acerca del pulso orbicular, y que sólo diga vuestra merced: "publica una observación", advertencia parecida a la que se registra en las tiendas, en las que una tablita se dice: "se venden caramelos, fideos, etcétera, etcétera". En el mismo método recorre vuestra merced una parte de mis gacetas, ¿esto es procurar instruir a su correspondiente? En esta *Gaceta* número 11, advertí las comodidades que México logra por tener a su disposición el álcali mineral (tequesquite) que tanto se solicita en Europa. ¿Le duele a vuestra merced esta noticia? Creo que sí, porque vuestra merced concibió llegaba a un país montuoso, lleno de bárbaros y que venía a manifestarnos las riquezas que la naturaleza nos presenta y que en otros países son exquisitas y ha encontrado más instrucción que la que concebía y esto le tiene bien mortificado; pues sepa vuestra merced que la química y demás ciencias naturales no son exóticas en el país, se cultivan con más aplicación que la que vuestra merced juzga.

Me admiro y siempre me admiraré de que vuestra merced al tratar de la *Gaceta* número 12 asiente (tal es el poder de la verdad) que el descubrimiento que hice acerca del origen del cárabe o succino es importante, mas no asentiré a su expresión: *es efectivamente una producción del reino vegetal, como lo presumen todos los químicos de Europa.* No todos los químicos, porque Morveau, reconocido por uno de los primeros, asegura ser producción del todo mineral; así su proposición de vuestra merced es falsa y muy falsa. Ya veo que este es modo de escribir para imponer ¿pero a quiénes? Citaciones generales rara vez son seguras, por lo que a un abogado a quien conocí, cuyo texto era: *así lo asientan los doctores*, le daban fuertes sacudidas, mostrando autores de dictamen contrario. Sigue la acusación de vuestra merced: *Esta noticia, que sin duda será muy apreciable para*

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

los naturalistas, pudiera haberse comunicado en términos capaces de darles una idea perfecta de los caracteres propios de dicho árbol; pero la emulación pueril con que mira a los botánicos y naturalistas que actualmente se hallan en esta capital no le permite el manifestar las muestras que se le remitieron de la flor y del fruto del cuapinole, cuyo hecho ¡qué ensarta de falsedades! Lo primero, dice el Regnícola: *describiendo el árbol en que se cría,* lo que no concuerda bien con *pudiera haberse comunicado,* etcétera. Lo segundo: ¿no se publicó una estampa en que se figuró al natural el fruto, flor y hoja? Luego no tan solamente lo comuniqué a los botánicos, lo publiqué a la faz del universo; ¿qué otra cosa quería el Regnícola? ¿Acaso el que pasase a su casa a fin de que lo registrase todo, como lo hizo su compañero don José de Longinos, quien desde antes que se publicase la *Gaceta* posee hojas y fruto del cuapinole, que están a la vista de todos los que registran su gabinete? Esto es lo que llama mi buen Regnícola *emulación pueril.* Si no se contenta con la descripción que presenté, pase al sitio y observe por sí, que yo, como que no tengo contraída la menor obligación porque no gozo sueldo, ni título, manifestaré mis hallazgos según y cuando mi libre voluntad guste de ello.

Hace vuestra merced muy bien de anunciar mi *Gaceta* número 13 y no criticarla, porque la experiencia le tendrá bastante enseñado que cuando en alguna oficina se destila trementina u otra materia inflamable, y que por acaso se enciende, lo que se hace es procurar sofocar el fuego. Esto es lo mismo que traté con sólidos fundamentos.

Solo un egoísmo, como aquel de que vuestra merced se halla repleto, puede hacer que mencionando la *Gaceta* número 14, en que trato de la transmigración de las golondrinas, dijese: *en la que no añade cosa especial a lo que han escrito ya muchos autores sobre el asunto.* ¡Qué ostentación de estudio! ¡Qué presunción! ¿En ella, entre varias noticias, no advertí que venía por la primavera una golondrina, que canta con melodía, la que se retiraba por julio cuando el calor es competente y que sobran insectos? La primera noticia no es muy particular, porque no sólo los naturalistas especifican el canto monótono, hasta los del vulgo cuando oyen a algún parlero ¿no dicen habla como una golondrina? ¡compasión es que estas golondrinas no transmigren por algún tiempo! Viviera la sociedad libre de sus clamores importunos. ¿Por la segunda no demostré ser falso el sistema de los naturalistas que aseguran, entre ellos Madiut, autor de esa parte en la *Enciclopedia*, que las aves de paso desamparan los territorios a causa del frío y por la falta de alimento? Luego dije más que lo que *han escrito ya muchos autores.* Tengo sabido que vuestra merced solicita la

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

edición del *Diccionario* de Bomare en 12 volúmenes; ¡caso raro se viniese sin ella, cuando su mucho aprovechamiento le debería haber hecho conocer esta edición, y que viniese al país de los semiliteratos a tener la noticia! Digo pues, que un amigo poseedor de dicha edición promete endonársela siempre que demuestre que todas las observaciones especificadas en la *Gaceta* número 14 se hallan en los autores naturalistas. ¿Puede vuestra merced hacerse de una edición que tanto desea por precio más cómodo? Por mi parte le prometo poner en sus manos tres obras que tratan de la historia natural de que soy poseedor y que no especifico porque no se citen sin haberlas visto, siempre que verifique lo mismo. Manos a la obra.

Ignoro por qué denotó mis expresiones con vírgulas, y son éstas: *porque un párroco que se instruyese en los más ligeros principios de la geometría sofocaría en su origen muchos principios.* En otra ocasión lea vuestra merced con atención, pues yo imprimí *muchos litigios.* Ya veo que para vuestra merced todo es uno. Con las vírgulas creyó vuestra merced atraer la atención de su correspondiente o correspondientes (porque han sido muchos para quienes escribió) y dar a entender que le choca puedan los curas sofocar muchos litigios en su origen. Esto no lo dudará quien ha visto por sí y experimentado lo dócil que es la gente del país respecto a sus párrocos. ¡Cuánto podía decir a vuestra merced sobre el particular! Mas la paciencia me falta para contestar a tanta bachillería, a tanta falsedad, a tanta ligereza.

La crítica apologética que vuestra merced formó sobre el número 15 es una algarabía que acaso no hubiera compuesto el más refinado peripatético proveído de todas sus categorías, distinciones, subdistinciones y apariencias. Se burla vuestra merced del terrible argumento tomado del arte de las combinaciones (puede vuestra merced aplicarlo respecto a los materiales que constituyen la virtud de las plantas ¿y entonces?). Quiere vuestra merced presentarse aritmético y pone vuestra merced un ejemplar con las letras a b, a b c; pues lo que vuestra merced expresa por A llamo yo oro, a la B, plata, a la C hierro, a la D cobre, a la E estaño, etcétera, etcétera. ¿Negará vuestra merced que estas substancias puedan verificarse mezcladas en lo interior de la tierra? ¿Pues cómo conocer esto por sistema? Las operaciones químicas son las que demuestran el número de metales o minerales combinados.

Vuestra merced sí parece quiere ser de la clase de sus bufones que cita a la página 9. Voy a convertir en polvo algunas de sus cláusulas. ¡Qué magisterio cuando vuestra merced me dice o afirma a su correspondiente: *quien sólo delirando pudo afirmar que el reino mineral no asignó la naturaleza a los fósiles caracteres distintivos*! Si lo contrario

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

fuese cierto en cada real de minas deberían dedicar a su memoria no estatua de plata, una de oro adornada con las más exquisitas joyas y aun todavía era un reconocimiento muy corto respecto a una clave que no ha sido concebida por algún mortal. Pruebo a vuestra merced con tres demostraciones que la naturaleza no tiene asignados caracteres distintivos: Primera: el quebranto que diariamente experimentan los mineros depende en mucha parte de que gastan en extraer de las minas lo que juzgan tener alguna ley, y en el beneficio no se extrae la plata ni oro. ¿Si los minerales tuviesen caracteres específicos, no distinguirían a la simple vista lo útil de lo inútil? Decía que eran tres las demostraciones, son cuatro. Si los minerales y aun los metales tuviesen caracteres específicos ¿para qué tanto horno de ensayar?, ¿tanto experimento?, ¿tantos individuos condecorados con el título de ensayadores?; ¿ha visto vuestra merced personas destinadas para que determinen de una ave si es gallo o pavo, de un cuadrúpedo si es toro o conejo? No, porque la naturaleza tiene asignadas a estas especies caracteres distintivos. ¿Por qué, pues, tanto preparativo respecto a los minerales? ¿Y el autor de la *Gaceta de literatura* deliró?

Tercera demostración: si los minerales tuviesen caracteres distintivos un razonable químico al ver un fragmento diría esto es esto, esto es aquello, etcétera. Pues bien, ya que vuestra merced en otra ocasión me llamó Don Índice, parece podré yo condecorarlo con el título de Licenciado Indículo, porque no estudia, no reflexiona para escribir. Sepa vuestra merced que uno de los mayores químicos del día monsieur De Morveau, uno de los penates de vuestra merced al examinar un mineral que se le comunicó lo reputó por nuevo metal y aun le puso (¡qué aborto!) el nombre de syderotete; mas otros experimentos ulteriores lo desengañaron y hubo de reconocer que era mineral de fierro, lo que confesó cantando la palinodia por medio de una carta que dirigió a los autores del *Diario de los sabios.* Pregunto ahora a quien quiere ser nuestro penate ¿si los minerales que son fósiles tuviesen caracteres distintivos se hubiera equivocado monsieur Morveau? Responda vuestra merced bien o mal.

Cuarta demostración: según lo aprovechado con que se nos ha presentado vuestra merced debe saber que monsieur Deaubenton imprimió en 1784 una obra con este título: *Tableau métodique des minereaux*; después de leer un titulacho tan retumbante ¿qué piensa encontrar el lector? Sin duda la clave para conocer a la simple vista que esto es mineral de oro, aquello de plata, etcétera. Pues, señor mío, no es así, porque Deaubenton advierte se use de la agua fuerte, del eslabón, de la máquina eléctrica para reconocer los minerales; luego no tienen caracteres específicos.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Como para escribir me valgo de lo que tengo estudiado y reflexionado, y para defenderme solicito toda la posible instrucción, vaya otra demostración que es la quinta. Van dos más de las que prometí. Una célebre Academia (estudie vuestra merced para que lo sepa) ha propuesto este problema: ¿existen en las substancias minerales caracteres que se puedan reconocer como específicos?, ¿y caso que existan cuáles son? Ya vuestra merced puede ocurrir por el premio. Con decir: el autor de la *Gaceta de Literatura de México* deliró, coronarán a vuestra merced, aunque me temo lo miren como precipitado, porque es lo mismo que decir: la Academia que propone semejante premio delira. Parece que aunque hubiese recargado muchas espingardas ya se le hubiera despojado de cortantes que le son inútiles.

Con sobrada satisfacción dice vuestra merced, página 9, *según la tabla formada por los sabios autores de la nueva nomenclatura química, aprobada por la Real Academia de las Ciencias de París... Prevenga vuestra merced la admiración, contenga la risa, y tome un polvo, porque ya comienzo* (página 1 de la carta). Pues prevenga vuestra merced un bote de tabaco, alquile bufones para se rían, porque al fin irá un postre que le ha de causar una grave indigestión; al concluir nos veremos.

Exquisita es la novedad que vuestra merced nos vierte a la página 9, al fin: *sin sujeción a las reglas del cálculo ha formado la naturaleza.* Ésta es Pedro Grullada; si la naturaleza hubiese formado las combinaciones por cálculo con cálculo se verificarían las calidades o proporciones de los minerales, ¡esto sí que es escribir, no sé si delirando! La volubilidad de vuestra merced me admira, al ver alega sobre el asunto del spodio a Bomare, y cuando me valgo de su *Mineralogía* lo desecha como autor sin sistema. ¿Pero es cierto que cuenta trescientos y ochenta fósiles? ¿Es cierto que después que escribió Bomare se han descubierto nuevos minerales y una grande porción de gases? Luego dije bien que ascendían a 400. Luego aquello de *a las cuatrocientas que graciosamente regula,* es una acusación muy necia y grosera.

¡Qué pregunta la de vuestra merced a la página 10! *¿Cómo distinguiríamos, por ejemplo, un metal de otro o una piedra de un metal?* ¿Cómo? Si son metales por la vista, por el peso y otras operaciones; y sobre todo con ocurrir a personas que después de grande estudio han adquirido una consumada práctica. En México tiene vuestra merced al sabio director del Tribunal de Minería; más aprenderá a su lado en pocas horas que aprendiendo de memoria tanto sistema funesto a la verdadera mineralogía. Guarde vuestra merced sus dos manos de papel para envolver otras cosas,

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

aunque sean especias, y no las manche con impertinencias que pierden el tiempo que se puede emplear con mayor utilidad propia o de la sociedad.

Finaliza vuestra merced su crítica con la que no hace de la *Gaceta* número 16. ¿Ha combatido vuestra merced las razones fundadas con que se impugnó en ella el sistema bárbaro de Bergeret! En la segunda parte es cierto que me burlé de las cuestiones que se propusieron en los ejercicios del 20 de diciembre. No se detiene vuestra merced en hacer la análisis crítica de estas producciones porque en la última *Gaceta* de esta corte se anuncia un suplemento. Ya lo vio el público, pero también ha visto que fue una aventura parecida a la de Vasco Figueyra. ¿Cuándo resuelve vuestra merced los problemas físico botánicos que se le propusieron? Vaya de paso esta reflexión. Vuestra merced es lineísta, ¿cómo pues en aquellos ejercicios propuso cosas tan contrarias a los aforismos de su héroe? Veo que en el aforismo 358 de los *Fundamentos botánicos* dice Linneo: *Las cualidades de las plantas, en que estriban sus virtudes, las indican el sabor, olor y color.* Luego las virtudes de las plantas se reconocen por su olor y sabor, que fue lo que defendí, impugnando las cuestiones que vuestra merced propuso y ha reiterado en el decantado suplemento. Aforismo 357: *El lugar seco hace a las plantas más sabrosas, el jugoso menos sabrosas, y el acuático las más veces corrosivas.* ¿No dijo vuetra merced que los terrenos sólo servían de punto de apoyo, y el ignorante gacetero demostró contra vuestra merced lo contrario en virtud de demostraciones? Este aforismo de su maestro, aunque lo cito contra vuestra merced no lo adopto en todo porque veo que en México se consumen infinidad de plantas sembradas y beneficiadas en los sitios cenagosos de Iztacalco, Xochimilco y otros pueblos sin que hasta ahora se haya experimentado alguna mala resulta.

¿Cómo quiere vuestra merced sea sistemático si recientemente leo en las *Memorias* de Dijon que monsieur Villement forma la historia de los hongos y asegura en virtud de hechos que no pertenecen al reino vegetal sino al animal? A más de esto, el célebre naturalista, el abate Fontana tiene verificado que muchas de las que se reputaban por acuáticas son del mismo reino. Aún no es tiempo de construir el edificio. Coléctense los materiales necesarios y libres de contestación, y entonces ya será otra cosa, pero cuando estamos rodeados de dudas intentar decidir de todo, es arrojo literario.

Válgate Dios por paja, exclama vuestra merced y yo en su carta no registro otra cosa que una grande era, en que por más que se trille y se cierna no aparece algún grano. Su conclusión es célebre; citaré algunas de las expresiones para ver si puedo formarles un comentario. *Admírese vuestra merced, y advierta cuánta sería nuestra desgracia si estas producciones*

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

llegasen a manos del impío autor de las Indagaciones; *se confirmaría seguramente en la realidad* (¿vaya falsedad?) *de sus bárbaras aserciones; por el tamaño del dedo podrá vuestra merced calcular la estatura del gigante.* Atienda vuestra merced; a este atrevido de Paw ya lo han confundido muchos sabios de Europa por sus extrañas paradojas respecto a los egipcios, chinos y mexicanos; lo han considerado como a un hombre que desde un rincón de Berlín quiere dar voto decisivo sobre toda la historia antigua, truncando, interpretando y las más veces negando los hechos. A mí me parece muy semejante a aquél, que encerrado en cuatro tapias, desde esta estrechez cita a todas las palabras a su tribunal para imponerles nuevos nombres, calificarlas de venenosas o de lo que le parece; y en verdad que este tal intenta tener más facultades que Adán, porque nuestro primer padre sólo impuso nombres acomodados a los animales y plantas, pero no sabemos que en lo sucesivo impusiese nuevas denominaciones, procurando despreciar las recibidas. Vaya de Paw, si mis ligeras producciones llegan a este autor fanático o famélico, ya verá que en la *Gaceta de México* di noticia del Olivo de Tecomic, capaz por su magnitud de machacar todas sus aserciones acerca de la debilidad de la naturaleza en la América; verá hechos incontestables con que se manifiesta que el carácter español no ha degenerado en el Nuevo Mundo; pero si lee la carta de vuestra merced ¿Qué dirá al ver que se supone haber venido *aprovechado* y que aquí ha compuesto un...? *Se confirmaría seguramente* (diré con vuestra merced) *en la realidad de sus bárbaras aserciones*, porque exclamaría: "esta producción es de quien aprovechado pasa a la América: luego allí se disminuyen las potencias intelectuales".

Por la expresión, *por el tamaño del dedo podrá vuestra merced etcétera.* ¿Qué quiere vuestra merced decir, que mis débiles producciones me dan a conocer? ¿Esto quién no lo sabe? ¿Ignora vuestra merced que los escritos de cada uno son un espejo en que se pintan sus potencias y su aplicación? Siempre he procurado ser de estatura regular, porque los gigantes y pigmeos son monstruosos en la humanidad; lo más seguro es el que intenta vuestra merced dar a entender a su correspondiente que la literatura de Nueva España que tanto se pondera (página 1) se reconocerá por mis papeles; ¡qué absurdo! El estado floreciente de las letras en Madrid se calcula por el espíritu... por el *Diario de No*; pues aplique vuestra merced. Quedo a su disposición como amigo *usque ad aras* y deseándole lo que un autor antiguo decía: *quidquid calcaberis hic rosa fiat.*

El autor de la Gaceta de Literatura de México

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

*

Carta del barón de Marivetz a monsieur de Métherie sobre la nomenclatura química

Muy señor mío: Todos los sabios leerán con placer y gratitud sus muy juiciosas observaciones sobre la nomenclatura que algunos químicos, dignos de otros muchos títulos y mayores respetos, cuyos nombres son celebrados tan justamente, pretenden aunque muy en vano introducir sin duda en la química.

No hay objeción alguna de cuantas vuestra merced opone a esta tentativa que no se la pueda aplicar y sea suficiente para hacerla rechazar; tan difícil sería como inútil el añadir ninguna otra, y por lo mismo no me detendré en dilatar esta carta con nuevas observaciones, que serían superfluas.

Un sabio, cuyo nombre solo bastaría para inspirar respeto a cuantos han emprendido las diferentes carreras de la metafísica, filosofía y ciencias naturales, me escribía días hace quejándose del vocabulario de nuestros innovadores. Fundar un sistema en principios que aún se disputan sobre experiencias cuya etimología no es aún muy cierta; erigir como doctrina inmutable lo que hasta ahora no puede considerarse más que como unas equívocas suposiciones; crear por de contado precipitadamente un lenguaje nuevo, cuyos vocablos están fundados todos en dos o tres hipótesis; hacerle de modo que no sea inteligible para los que ya saben el idioma de la ciencia y consagrarle en el cómputo de los conocimientos de nuestro siglo, esta sí que es una empresa digna de todo el rigor del redactor del *Diario de física*, el verdadero *Diario de los sabios*. Convendría que los extranjeros entendiesen que no se había recibido esta innovación sino en algunos pocos elaboratorios y que las generaciones venideras al leer con admiración tal vocabulario supiesen de qué manera se habían forjado estos muriates, estos carbonates, estos sulfites, sulfates, sulfures, fosfates, fosfures, etcétera, etcétera, etcétera. Bueno sería supiesen que estos vocablos retumbantes sólo se habían admitido en el lenguaje de los adeptos que lo habían imaginado.

Todo innovador está obligado a justificar su empresa, pero ésta debe ser rebatida y condenada si no ocurren en favor suyo motivos muy poderosos; pero aquí verdaderamente no se deja advertir pretexto alguno que la justifique.

Cierto es que varios sabios se han tomado el permiso de añadir a la lengua de una ciencia algunos vocablos nuevos que habían hecho precisos sus descubrimientos, pero daban estos dictados a cosas que nunca se habían

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

nombrado; jamás han pensado en cosa que se asemejase a este proyecto quimérico de querer mudar de un golpe todo el diccionario de una ciencia.

Si esta tentativa no es acaso alguna monada del buen humor de estos caballeros, verdaderamente que es el efecto de un entusiasmo bastante exaltado y de una manía de proselitismo que no puede concebirse; confieso a vuestra merced que me muevo a adoptar el primer pensamiento y me persuado que ellos han querido probar hasta qué grado podría influir en los conceptos el ascendiente de su justa reputación ayudada de la ligereza francesa.

Un papelucho escrito por este estilo hubiera sido muy divertido, y tanto más cuanto mayor fuese el trabajo de adivinar si el autor hablaba seriamente, o si mofándose de los vocablos modernos introducidos ya con tanta ligereza en la química no se proponía ridiculizar el neologismo en las ciencias.

Cuando la obra intitulada *Origen de las primeras sociedades* vino a manos del buen monsieur Court de Gebelin, estuvo mucho tiempo sin poder discernir si acaso era escrita por alguno de los partidarios opuestos al arte etimologético o si leía la de un bufón que haciendo mofa se burlaba de él, y tal era el exceso con que se abusaba que le movía a creer esta última idea; el mismo Gebelin me ha confesado su confusión, y a la verdad que yo no he tenido menor duda al leer esta obra; pero aquí ya pasa de chanza el proyecto.

No obstante lo que acabo de decir, yo creo que vuestra merced, deberá hacer imprimir cuanto se le remita escrito por este estilo, que sabe Dios cuántos carbonates y carbures va vuestra merced a tener, pero los peligros en que ponen los principios falsos no pueden menos de presentarse a cada paso en la carrera de la ciencia, y estos serán los argumentos más fuertes contra semejantes principios.

Deje vuestra merced que esos caballeros multipliquen, dilaten y manifiesten bien sus aplicaciones, que no se tardará mucho tiempo en leerlos como aun hoy se lee la *Historia de Pantalon Phoebus*, el *Diccionario neológico*, y el *Recibimiento del doctor Matanacio a la Academia.*

No obstante esto crea vuestra merced que la ciencia química llegará al grado de su perfección; se fijarán por último las bases verdaderamente físicas de que carece aún esta ciencia y después de haber meditado con lentitud estas justas ideas, ventiladas y disputadas con toda la ilustración conducente, entonces sí que se irá formando poco a poco su lengua; pero su perfección acompañará la lenta y circunspecta progresión del análisis y mucho tiempo antes que su término esté cercano, se habrán ya disipado todos los carbonates y carbures; pero no los nombres célebres, no los útiles trabajos de aque-

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

llos que muy en breve se retraerán de haber colocado con demasiada precipitación estas palabras en la nueva enciclopedia.

En el Palacio de Vincennes, 10 de noviembre de 1787.

Esta carta publicada en 1788, en la más exacta obra periódica, que se imprime con el título de *Observaciones sobre Física, la Historia Natural y Artes*, y que se tradujo al castellano en el mismo año, ¿no manifiesta, señor Regnícola, la ligereza con que vuestra merced escribe? ¿Dónde leyó que la Academia de las Ciencias *aprobó la nueva nomenclatura química,* como asegura en su famosa carta, página 9? Es fenómeno raro que vuestra merced acabadito de llegar de Europa con *algún crédito de aprovechamiento,* nos cite en falso y que el autor de la *Gaceta de Literatura,* sin más auxilios que su reflexión expusiese aquí las mismas ideas del barón de Marivetz y de La Métherie contra ese lenguaje bárbaro. ¿De esto qué inferirán los lectores? Que el gacetero (expresión que en otro tiempo virtió vuestra merced en tono de burla) sabe pensar, meditar y que no se lleva de novedades porque lo son; por el contrario, al ver una cita tan falsa ¿no desconfiarán en lo venidero de sus citaciones? Por mi parte protesto suspender el juicio hasta que la realidad se me manifieste. ¿Esperaba vuestra merced esta estocada? ¿No le dije le tenía dispuesto un buen postre? Vaya ese limpiadiente.

"Por último algunos químicos célebres han propuesto una reforma en la nomenclatura química; remito el lector al extracto que he dado de su trabajo y a las observaciones que un anónimo y yo hicimos sobre este asunto, y sólo me contentaré con añadir aquí que la mayor parte de los sabios extranjeros y nacionales no la adoptan.

"Acaba de leer monsieur Berthollet una memoria a la Academia, en la cual pretende que el principio colorante del azul de Prusia se compone de corbone, de hidrógeno y de azoote, esto es, de carbón, de aire inflamable y de aire impuro combinado; de donde se sigue que ya no es un ácido el tal principio. Los célebres autores de la nueva nomenclatura miran el principio colorante como un ácido compuesto de una sustancia simple, o no descompuesta, y de aire puro y llaman a sus combinaciones prusiatas.

"El célebre químico de que hablamos abandona, como se ve, esta opinión. 1. Según él, el principio colorante no es un ácido. 2. Su base no es una substancia simple. 3. Sus combinaciones ya no serán prusiatas, respecto de que todas las terminaciones en atas, indican la combinación de un ácido.

"Este ejemplo confirma lo que he dicho, y es que toda nomenclatura fundada en sistema es viciosa, porque a cada paso que dé la ciencia será

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

preciso mudar la nomenclatura; cuando hechos ya nombres para expresar objetos determinados no deberían variarse de ningún modo." *Ibid*, p. 30 y 31. *Discurso preliminar* por monsieur de la Métherie.

P. S. Propuse y tengo repetido en la presente *Gaceta* que no hay sistema mineral y me ratifico porque veo que el caballero Born, mineralogista célebre, premiado por nuestra corte, se expresa en estos términos: *Pleni numerisque omnibus absoluti systematis mineralis constituendi spes, tum demum nobis adfulget, quum quidquid minerarum e visceribus terrae adhuc erutum est, in conspectu positum, ac diligenti periterum examine, tanquam obrusa, exploratum fuerit.* Born Litophyn. Mineral, en su prólogo tomo I y en el tomo II de esta misma obra en el prólogo: *Et ea, quae ad uberiorem naturae cognitione faciunt, observavi reliquendo quisquilias sterilioris scientiae.*

[Fuente: *Gaceta de Literatura de México*, v. I, 18 de julio y 14 de agosto de 1789, núms. 22 y 23]

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html